



Coexistence International en Brandeis University

Enfoques complementarios del trabajo de convivencia

¿Qué es la convivencia y por qué adoptar un enfoque complementario?

Julio de 2007*

Jessica Berns con Mari Fitzduff

Personal de Coexistence International

Jessica Berns, Directora de Programas
John Lewis Moore, Gerente de Programas
Shannon Taylor, Coordinadora de Programas

International Advisory Board

Mari Fitzduff, Presidente
Gaya Gamhewage, Vicepresidente
Dekha Ibrahim Abdi
Mohammed Abu-Nimer
Thais Corral
Meenakshi Gopinath
Roberta Levitow
Barbara Merson
Tim Phillips
Stella Sabiiti
Alan B. Slifka
Paul van Tongeren

Coexistence International

Mailstop 086
Brandeis University
Waltham, Massachusetts
02454-9110


781-736-5017
781-736-5014 fax
www.coexistence.net
coexistenceintl@brandeis.edu

Durante gran parte del siglo XX, el término convivencia se empleó en el ámbito de las relaciones internacionales y la ciencia política para hacer alusión a las relaciones pacíficas, aunque limitadas, entre los estados. Esta expresión se utilizó más frecuentemente en el contexto de la Guerra Fría y las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética. A fines de 1980, la política de convivencia pacífica abarcaba principios como “no agresión, respeto por la soberanía, independencia nacional y no injerencia en los asuntos internos.”¹

En la actualidad, esta definición de convivencia resulta problemática ya que se centra en los aspectos negativos de no agresión y no injerencia, y supone un enfoque centrado en el estado. En este sentido, carece de ambición y visión, tanto en términos de la posibilidad de relaciones entre los estados, como a los posibles vínculos entre grupos dentro de los estados, donde efectivamente se producen la mayoría de los conflictos violentos actuales. La redefinición de este término adquirió una importancia vital, a medida que la necesidad de manejar en forma positiva la creciente diversidad dentro de los estados y las relaciones entre los grupos se convirtió en uno de los desafíos claves que enfrentaban los líderes de los estados y las comunidades de todo el mundo, incluidos los Balcanes, El Salvador, Medio Oriente, la India, Sri Lanka, Indonesia y Nigeria. En el siglo XXI, la diversidad dentro de los estados constituye la norma antes que la excepción, y la mayoría de los estados se enfrentan a serias dificultades al responder a los conflictos entre los distintos grupos culturales, religiosos, lingüísticos, étnicos y políticos que integran sus sociedades. Asimismo, muchas de estas diferencias ahora se manifiestan a nivel mundial y conducen a un mundo cada vez más temeroso.

En respuesta a esta nueva realidad, a fines del siglo XX comenzó a gestarse una nueva y más amplia definición de convivencia. En el año 2002, Oxfam Gran Bretaña definió la convivencia como “el reconocimiento recíproco de la condición y los derechos del otro como ser humano, el desarrollo de una perspectiva justa e inclusiva para el futuro de cada comunidad y la implementación del desarrollo económico,

*Esta publicación fue traducido al español en Enero de 2010.



Jessica Berns es la Directora de Programas de Coexistence International en Brandeis University. Mari Fitzduff es la Directora del Programa de Maestría en Convivencia y Conflicto de Brandeis University y Presidente de la Junta Asesora de Coexistence International.

social, cultural o político entre comunidades anteriormente divididas.”²

La convivencia describe a las sociedades que aceptan la diversidad por su potencial positivo, que trabajan activamente en pos de la igualdad, que reconocen la interdependencia entre los distintos grupos y que abandonan progresivamente el uso de armas para solucionar conflictos. El análisis de los escenarios de conflicto en todo el mundo, así como del contexto previo y posterior a estos, muestra claramente que la existencia de relaciones positivas y sostenibles entre diferentes grupos étnicos, religiosos o sociales requiere avanzar más allá del simple concepto de tolerancia hacia una definición de convivencia que incorpore la igualdad, la diversidad y la interdependencia. La convivencia se manifiesta mediante relaciones que superan las diferencias y se construyen sobre la base de la confianza, el respeto y el reconocimiento mutuos, y se considera ampliamente como un concepto relacionado con la inclusión y la integración social. El término convivencia se centra específicamente en las relaciones entre los grupos. Entre otras expresiones que intentan describir una visión similar cabe mencionar la cohesión social, la inclusión social y la integración social.

Las relaciones entre los grupos que se dan en los más diversos contextos —algunos más complejos que otros— pueden entenderse y analizarse desde la perspectiva de la convivencia:

- En Ghana, donde coexisten más de 51 etnias y una cantidad equivalente de lenguas, las relaciones pacíficas y positivas entre los grupos se han mantenido durante varios años, a excepción de un conflicto aislado en la región del norte.
- En Ruanda, el genocidio perpetrado principalmente por una de las etnias contra la otra puso en evidencia una profunda ruptura de la convivencia, con consecuencias devastadoras.
- En Sri Lanka, durante más de 25 años existió un violento conflicto entre la mayoría cingalesa y la minoría tamil. La población musulmana de habla tamil de dicho país, que se considera un grupo separado, también ha sido alcanzada por la violencia.

- En Israel, donde convivían durante años ciudadanos israelíes tanto judíos como árabes/palestinos sin violencia manifiesta, la demanda de una mayor igualdad de derechos ciudadanos expresada recientemente por los árabes israelíes ha enmarcado el debate en torno a una definición más exhaustiva de convivencia con igualdad.
- Muchos países de Europa occidental se enfrentan a la difícil tarea de determinar la forma más efectiva de integrar a las primeras y segundas generaciones de inmigrantes de una manera receptiva, que genere oportunidades para estas comunidades y permita tanto la conservación de sus culturas y tradiciones como la asimilación de otras tradiciones por elección o matrimonio.
- En Irlanda del Norte se necesitaron casi 30 años de sólidas políticas de convivencia sobre temas como igualdad y diversidad, incluidas la educación integrada y las leyes sobre Igualdad y Relaciones Armoniosas, para asegurar un acuerdo de paz sostenible entre los partidos políticos.
- En los países bálticos, que se independizaron en la década de 1990, las actividades legislativas y sociales de convivencia impulsadas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) contribuyeron a sortear las dificultades que planteaba la asimilación de un gigantesco porcentaje de ciudadanos rusos en la vida social y económica de Estonia, Letonia y Lituania.
- En América Latina donde los pueblos indígenas, afrolatinos y afrocaribeños presentan los peores indicadores económicos y sociales y son los más pobres de la región. Muchos de estos grupos se mantienen excluidos y sin posibilidad de desarrollo económico o social; viven al margen.

¿Cómo funciona la convivencia? ¿Qué implica?

De los 194 estados que existen actualmente, “solo unos pocos son étnicamente homogéneos y casi todos se caracterizan por la heterogeneidad étnica y cultural. La estructura de este

pluralismo varía considerablemente en cuanto a la cantidad de comunidades étnicas, sus respectivos tamaños, la profundidad de sus diferencias y similitudes, y sus antecedentes de relaciones intercomunitarias.”³ Entre los 194 estados soberanos, existen cerca de 4.000 entidades étnico-culturales; el 40% de los estados cuentan con cinco o más de estos grupos; menos de un tercio presentan mayorías étnicas; algunos estados, como la India y Nigeria, tienen más de cien grupos de esta naturaleza cada uno; otros, como Bélgica, Fiji, Guyana, Irlanda del Norte y Trinidad y Tobago, están divididos en dos grupos étnicos.⁴

Esta rica diversidad, llena de promesas y posibilidades, también plantea algunos de los desafíos más frecuentes y difíciles que enfrentan actualmente los estados. Los gobiernos continúan luchando con algunos asuntos de la convivencia como en el caso de las dimensiones de la ciudadanía, los diseños constitucionales y políticos que reflejan la diversidad dentro de las fronteras estatales, los derechos lingüísticos y de las minorías, la gestión de tierras, las cuestiones culturales y de igualdad y la participación democrática. En el escenario mundial posterior a los sucesos del 11 de septiembre de 2001, las tensiones entre lo que algunos perciben como demandas para la seguridad del estado, yuxtapuestas a los derechos civiles de las minorías, han creado graves peligros para estos últimos, así como desafíos jurídicos, constitucionales y sociales sin precedentes para Estados Unidos, Canadá y los países europeos. La naturaleza de las respuestas a este desafío que plantea la convivencia será determinante para la estabilidad y seguridad política mundial durante las próximas décadas. Nuestra capacidad —y voluntad— de dedicarnos a esta labor puede marcar la diferencia entre un futuro de equidad y armonía social, o de descontento social endémico, acentuado por un número creciente de guerras civiles y globales.

Coexistence International considera que el trabajo para la convivencia abarca las distintas iniciativas necesarias para asegurar que las comunidades y las sociedades puedan vivir de manera más equitativa y pacífica en un mismo entorno, e incluye la prevención y manejo de conflictos, el trabajo de transformación durante y después de estos, la sensibilidad a los conflictos, la construcción de paz, la reconciliación y el trabajo multicultural y sobre el pluralismo. El trabajo que fortalece la convivencia puede encontrarse en un espacio institucional en los gobiernos y las agencias gubernamentales, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y las organizaciones intergubernamentales (OIG), las organizaciones comunitarias y fundaciones, las empresas, o las instituciones laborales, culturales, sociales y religiosas. Son numerosas las actividades o estrategias que pueden encuadrarse en la categoría de “trabajo de convivencia”, como por ejemplo: la mediación o conciliación de conflictos, el trabajo sobre la equidad y diversidad, los programas personas a personas, la incidencia en temas de derechos migratorios, étnicos o culturales, la investigación sobre la convivencia y el desarrollo de políticas que tengan en cuenta la convivencia en el ámbito local, nacional, regional o internacional.

Algunos ejemplos de organizaciones internacionales e instituciones intergubernamentales que desarrollan trabajo de convivencia son: el Buró de Prevención de Crisis y Recuperación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la International Alert, International IDEA, la Oficina del Alto Comisionado de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para las Minorías Nacionales y Search for Common Ground. En el ámbito local, también pueden señalarse organizaciones como la West Africa Network for Peacebuilding, la Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, la Berghof Foundation, Seeds of Peace, las organizaciones de Relaciones Comunitarias de Irlanda del Norte, el Abraham Fund Initiative, y cientos más. También existen grupos de contacto como Global Partnership for the Prevention of Armed Conflict y sus socios regionales.⁵ Si bien muchas de estas organizaciones le dan prioridad distintas herramientas para alcanzar la convivencia, todas persiguen metas similares de paz y justicia.

¿Qué es un enfoque complementario y cuál es su importancia?

Coexistence International, junto con una cantidad creciente de instituciones y profesionales, consideran que adoptar un enfoque complementario en la construcción de sociedades pacíficas, justas y sostenibles permitirá obtener resultados más efectivos. Algunos términos similares, que a menudo se utilizan indistintamente para hacer referencia a este enfoque complementario, incluyen enfoque holístico, enfoque integrado, el trabajo por una sociedad inclusiva que requiere la participación de todos y meta-enfoque. Lo que estos términos principalmente señalan es que resolver conflictos y lograr una convivencia sostenible en sociedades divididas requieren iniciativas integradas y complementarias entre distintos campos y niveles, es decir, desde las bases a los niveles estructurales y desde el ámbito nacional al internacional. Los conflictos responden a las más diversas causas, y las respuestas deben ser estratégicas y múltiples. Trabajar en distintos campos como gobernabilidad, derechos humanos, género y desarrollo —muchos de los cuales se centran de manera explícita en la justicia y comparten una visión global similar— permite abordar las diversas facetas de un conflicto. Por lo tanto, tiene sentido fomentar el aprendizaje y la cooperación entre estas áreas de trabajo. Sin dicha cooperación interdisciplinaria, los actores claves suelen operar en forma aislada y, como resultado de esto, pueden desaprovecharse oportunidades u obtenerse resultados insostenibles. Es importante que la perspectiva y los valores asociados con la convivencia estén presentes en estas áreas de trabajo, y que aprendamos de qué modo los enfoques y las estrategias de otros campos pueden tener un impacto positivo en los esfuerzos por alcanzar la convivencia.

Coexistence International cree que el fortalecimiento de los vínculos dentro del campo de la convivencia, así como entre la

convivencia y otros ámbitos relacionados —tales como desarrollo, educación, medioambiente, gobernabilidad, derechos humanos, seguridad y arte— contribuye a concretar la aspiración de todos estos ámbitos de construir un mundo pacífico, justo y sostenible. Si bien esta creencia no requiere que todos los actores del sector o responsables de la adopción de políticas utilicen las mismas tácticas o compartan plenamente sus perspectivas, sí fomenta una mayor concienciación acerca de los elementos que integran esta visión, así como de las estrategias y los conocimientos necesarios para alcanzar relaciones pacíficas y justas entre diferentes grupos. Concretamente, esto implica asegurarse de que las agencias que operan en estos campos aborden sus políticas desde la perspectiva de la convivencia, además de tener en cuenta, por ejemplo, la perspectiva de género o ambiental. Sin esta perspectiva, su trabajo sobre desarrollo, seguridad o educación, entre otros, podría fácilmente dividir a las comunidades en lugar de vincularlas: “Claramente, ningún actor por sí solo o institución puede abordar un cambio en todos estos niveles. Deben involucrarse un amplio espectro de actores, tanto en el ámbito local como internacional, con roles y mandatos complementarios.”⁶

Actualmente, comienza a revelarse un enfoque más estratégico y complementario, que reconoce la necesidad de establecer vínculos entre distintas esferas, a fin de que un país pueda abandonar con éxito una situación de guerra; dicho enfoque se ha manifestado en las estrategias de distintas agencias, desde las principales organizaciones de desarrollo hasta las iniciativas a nivel de base. Un ejemplo interesante de este trabajo complementario son los enfoques sensibles al conflicto que se han ido desarrollando en el ámbito de la ayuda y el desarrollo. Los organismos han combinado progresivamente las necesidades de desarrollo y humanitarias con la urgencia de emprender una labor sensible al conflicto, tanto dentro de las comunidades como entre ellas. Dentro del conjunto de organizaciones que integran la Organización de las Naciones Unidas, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo ha estado trabajando para lograr que la dimensión de desarrollo de las situaciones de crisis conduzca, en lo posible, a la adopción de programas de desarrollo a largo plazo, integrados con elementos de manejo de conflictos y medidas de prevención. La complementariedad también está adquiriendo mayor prominencia en el enfoque de algunos organismos estadounidenses, como la Oficina del Coordinador para la Reconstrucción y Estabilización del Departamento de Estado, que incorporó a su documento estratégico sobre tareas esenciales para la reconstrucción posterior a un conflicto la necesidad de que la seguridad, la gobernabilidad, la ayuda humanitaria, la estabilización económica, y la justicia y la reconciliación operen de forma complementaria. Las organizaciones que trabajan en el campo del desarrollo, como el Banco Mundial, también están en un proceso de aprendizaje para garantizar que sus programas de desarrollo económico y social no propicien divisiones entre las comunidades beneficiarias y que, en cambio, generen conexiones más positivas y de cooperación entre ellas.

Observaciones sobre la colaboración entre distintos campos

Desde su fundación en 2005, Coexistence International ha organizado distintos encuentros orientados a ofrecer oportunidades para que diferentes organizaciones estrechen la colaboración y los vínculos entre el campo de la convivencia y otras áreas de trabajo, y consideran la posibilidad de incrementar la complementariedad entre estas áreas. Estos encuentros han congregado a individuos con múltiples disciplinas e identidades, como profesionales, activistas, figuras políticas, artistas, feministas, académicos e intelectuales, entre otros.

Algunas conclusiones iniciales extraídas de estas sesiones incluyen:

- El campo de la convivencia, a fin de maximizar su impacto, debe adaptar un enfoque holístico del cambio social que contemple la integración y vinculación del trabajo a nivel gubernamental con los procesos de base.
- El trabajo internacional sobre convivencia debe basarse fundamentalmente en los conocimientos locales y respaldar las prioridades y soluciones articuladas a nivel local.
- Al abordar cuestiones sobre la naturaleza del trabajo de convivencia (como profesión o vocación) y la profesionalidad en este ámbito, es importante distinguir entre las iniciativas de ciudadanos que trabajan para lograr cambios dentro de sus propias sociedades y las de quienes trabajan en contextos culturales distintos al propio. Los esfuerzos por profesionalizar este campo no deben en modo alguno restar poder a las personas que promueven la inclusión o que trabajan para fortalecer las relaciones entre los grupos de su propia comunidad.
- El campo de la convivencia necesita incrementar su visibilidad y desarrollar un historial favorable mediante el uso de herramientas de evaluación efectivas y relevantes, y la documentación metódica de sus prácticas, logros y fracasos. Si bien algunos resultados son medibles y deben ser documentados, otros tal vez no puedan medirse, pero, no obstante, pueden y deben ser documentados empleando los métodos adecuados.⁷
- La convivencia, como campo de trabajo integrado y basado en valores de inclusión y participación, debe expresar de manera efectiva su compromiso con la diversidad y la igualdad, y tener en cuenta a los diferentes enfoques de este trabajo.

Fuentes Adicionales de Consulta Sobre Este Tema

Informes y publicaciones de Coexistence International

- Serie *Complementary Approaches to Coexistence Work* *
- *Exploring the Possibilities and Limits of Collaboration: Commonalities and Differences in Coexistence and Related Fields* *
- *Pieces of the Coexistence Puzzle: Democracy, Human Rights, Gender and Development, a conference overview* *
- *Focus on Coexistence and Democracy-building* *
- *Focus on Coexistence and Human Rights* *
- *Focus on Coexistence and Natural Resources* *

Otros artículos y publicaciones

- Abu-Nimer, Mohammed. *Reconciliation, Justice, and Coexistence: Theory and Practice* (Lexington Books, 2001)
- Babbitt et al., *Imagine Coexistence – Findings and Recommendations for UNHCR* (Fletcher School of Law and Diplomacy, 2002)
- Church, Cheyanne y Rogers, Mark. *Designing for Results: Integrating Monitoring and Evaluation in Conflict Transformation Programs* (Washington, D.C.: Search for Common Ground, 2006): <http://www.sfcg.org/documents/manualintro.pdf>
- Cohen, Cynthia. "Engaging with the Arts to Promote Coexistence," en *Imagine Coexistence: Restoring Humanity After Violent Ethnic Conflict*, eds. Martha Minow y Antonia Chayes (2003)
- Fitzduff, Mari. *Meta-Conflict Resolution* *
- Hopenhayn, Martín y Bello, Alvaro. 2001. "Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe." *CEPAL*. Accessed March 1, 2010. Disponible en: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/7022/P7022.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl>
- Ricigliano, Rob. *Networks of Effective Action: Implementing an Integrated Approach to Peacebuilding* *
- Schirch, Lisa. *The Little Book of Strategic Peacebuilding* (Good Books, 2005)
- Weiner, Eugene. "Coexistence Work: A New Profession." En *The Handbook of Interethnic Coexistence*, ed. Eugene Weiner (Nueva York: The Abraham Fund, 2000)

Sitios web y publicaciones de otras organizaciones

- Alliance for Peacebuilding: www.allianceforpeacebuilding.org
- Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES): <http://www.cries.org/>
- Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano: <http://www.arias.or.cr/>
- International Alert: 2004. Capítulo 2 de *Conflict-sensitive approaches to development, humanitarian assistance and peace building*: http://www.conflictsensitivity.org/resource_pack/chapter_2__266.pdf
- International Alert Diagram of Strategic Peacebuilding: <http://www.international-alert.org/pdfs/palette.pdf>
- United States Institute of Peace, "An Integrated Framework for Peacebuilding"
Building peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies.

Notas al final

- 1 Eugene Weiner, "Coexistence Work: A New Profession." En *The Handbook of Interethnic Coexistence*, ed. Eugene Weiner (Nueva York: The Abraham Fund, 2000), 13-24.
- 2 Babbitt et al., *Imagine Coexistence – Findings and Recommendations for UNHCR* (Fletcher School of Law and Diplomacy, 2002), 17. (<http://fletcher.tufts.edu/chrcr/pdf/imagine.pdf>).
- 3 Ralph Premdas, *Public Policy and Ethnic Conflict*, <http://www.unesco.org/most/premdas.htm#introduction>.
- 4 *Ibíd.*
- 5 <http://www.gppac.org/>.
- 6 International Alert: Local Business, Local Peace: The Peacebuilding Potential of the Domestic Private Sector, <http://www.international-alert.org/>.
- 7 Ver, por ejemplo, *An Approach to DAC Guidance for Evaluating Conflict Prevention and Peacebuilding Activities*, marzo de 2007, <http://www.adb.org/Documents/Papers/DAC-Guidance/Approach-DAC-Guidance.pdf>.

Acerca de Coexistence International

La misión de CI es fortalecer y hacer llegar los recursos disponibles a la gente y las organizaciones que promueven o tienen potencial de promover la convivencia y la inclusión social al nivel local, nacional e internacional. Esto incluye, entre todos, a políticos, profesionales, investigadores, defensores, organizaciones no gubernamentales y contactos que trabajan en el campo de la convivencia y otras áreas relacionadas como gobernabilidad, desarrollo social y económico, y derechos humanos. CI trabaja de forma directa con estos actores para introducir una perspectiva de la convivencia en sus trabajos.

En colaboración con socios locales, CI logra su misión convocando talleres y cursos de formación, diseminando investigaciones y publicaciones originales, introduciendo una perspectiva internacional y comparativa y facilitando la creación de redes en el campo de la convivencia. Por estas vías, CI promueve prácticas y políticas que son inclusivas socialmente entre diferentes actores y que se pueden usar para construir sociedades compartidas.

Ejemplos de nuestro trabajo incluyen:

- Convocar talleres para representantes de la sociedad civil que ofrecen una perspectiva comparativa y complementaria en la construcción de sociedades compartidas

Coexistence Sensitive Policy and Partnerships in Nigeria (2009)

La democracia, la convivencia y el conflicto en África Occidental (2008)

La convivencia y la construcción de democracia: ¿cómo se relacionan? (2007)

- Ofrecer talleres de la capacitación de la convivencia (Fortalecer la convivencia y la justicia de transición en Liberia 2009)
- Presentar nuevas perspectivas de cómo los campos de trabajo pueden colaborar para fortalecer la convivencia (Asuntos claves en la convivencia y la educación, Análisis sobre la convivencia y la consolidación de la democracia en África Occidental)
- Apoyar el desarrollo de para la convivencia a nivel nacional y regional en África Occidental

Acerca de esta serie

La fragmentación en el campo de la convivencia, así como las divisiones entre ésta y otras áreas vinculadas, impiden alcanzar una paz efectiva y sostenible. Cuando no existe cooperación ni se reconoce la complementariedad, los actores clave suelen trabajar en forma aislada, una situación que conduce a la pérdida de oportunidades o respuestas solamente parciales a los conflictos.

Mediante esta serie de publicaciones, Coexistence International analiza en qué aspectos y de qué manera se interrelacionan determinados ámbitos con el trabajo en materia de convivencia. ¿Cuáles son los desafíos y las oportunidades que enfrentan las disciplinas cuando trabajan en forma conjunta para concretar la meta común de un mundo más pacífico y justo? La presente serie ilustra las posibilidades de hacer efectiva una convivencia positiva mediante la cooperación entre campos relacionados.

Otras publicaciones de CI

Enfoques complementarios del trabajo de convivencia

Análisis sobre la convivencia y el arte

Análisis sobre la convivencia y la consolidación de la democracia

Análisis sobre la convivencia y la consolidación de la democracia en África Occidental

Análisis sobre la convivencia y los derechos humanos

Análisis sobre la convivencia y los recursos naturales

Análisis sobre la convivencia y la seguridad

Asuntos claves en la convivencia y la educación

Estudios de país

Esta serie describe la situación de convivencia en distintos países del mundo —incluida Argentina, Belice, Colombia, la República Checa, la República de Surinam, Ecuador, Ghana, Honduras, Letonia, Mauricio, Myanmar, los Países Bajos, Polonia y Sudáfrica— y ofrece una comparación de sus políticas sobre diversidad y convivencia.

Las publicaciones pueden consultarse en internet en www.coexistence.net/pubs/publications.html.

Esta serie de publicaciones es posible gracias a la generosa donación de la Alan B. Slifka Foundation.